

**Mensaje de S.E. el Presidente de la República,
Gabriel Boric Font, en Cadena Nacional por el Presupuesto 2026**

Santiago, 30 de septiembre de 2025

Chilenas y chilenos, me dirijo a ustedes para informarles que hoy hemos ingresado formalmente al Congreso Nacional el proyecto de Ley de Presupuesto para el año 2026.

Este presupuesto viene a consolidar cuatro años de trabajo por Chile, uniendo responsabilidad social con responsabilidad fiscal. Es un presupuesto en línea con las necesidades de ustedes, las familias de nuestra patria, y que tiene el foco allí donde más se requiere un Estado presente: en seguridad, en salud, en pensiones y en vivienda, además de seguir avanzando en cuidados, en educación, en cultura y en deporte.

El gasto público el próximo año crecerá en un 1,7%, lo que es consistente con el cumplimiento de la meta fiscal que comprometimos de 1,1% de déficit. Así, dejaremos encaminado al país a eliminar su déficit estructural para el año 2029.

Desde el primer día trabajamos por frenar el crecimiento de la deuda pública que venía en un alza preocupante durante años. Este será el gobierno con el menor crecimiento de la deuda desde el primero de la Presidenta Bachelet. Y en esto los datos no mienten. Sea cual sea el signo político del gobierno que va a dirigir los destinos del país en los próximos cuatro años, entregaremos la casa ordenada y con las cuentas claras.

Así lo reconocen los actores internacionales que ven en Chile la fortaleza regulatoria y económica que tenemos. Hoy el mundo confía en la seriedad de nuestra institucionalidad fiscal e invierte activamente en nuestro país, lo que es una buena noticia para todas y todos los chilenos.

Estimados, la responsabilidad social y fiscal tienen que ir siempre de la mano para construir un Chile mejor.

El Presupuesto 2026, como los anteriores, refleja este compromiso. Cuidar las cuentas del país a la vez que cuidamos también a nuestra gente, potenciando las tres

seguridades: Seguridad Social, Seguridad Pública y Seguridad Económica.

Yo les digo fuerte y claro: Chile no tiene por qué elegir entre irresponsabilidad fiscal o indolencia social, entre contener la deuda pública o cumplir con el aumento de las pensiones. Existe un camino en donde la seriedad fiscal y el compromiso con las urgencias de ustedes, las familias chilenas, se encuentren. Ese es justamente el camino que estamos recorriendo.

Y es que un Estado responsable no abandona a su gente. Por eso es irresponsable, además de indeseable, la propuesta de recortar 6.000 millones de dólares de gasto que algunos han levantado sin decir de dónde pretenden hacerlo. ¿Acaso van a echar abajo beneficios sociales? Es imposible recortar 6.000 millones de dólares sin afectar derechos sociales como la PGU.

Por el contrario, nosotros entendemos que la responsabilidad fiscal es hacer todo lo que esté a nuestro alcance para atender las prioridades sociales del país y que estos avances se sostengan en el tiempo.

Por ello, en mi Gobierno hemos desplegado una agenda que nos va a permitir aumentar los recursos permanentes que dispone el país para proteger y entregar más oportunidades a sus ciudadanos.

Así aprobamos el Royal Minero y la Ley de Cumplimiento Tributario que enfrenta a quienes evaden y eluden impuestos. De esta manera distribuimos mejor la riqueza que hay en Chile y generamos nuevos ingresos que hoy ya están financiando necesidades como la seguridad pública y las pensiones, en particular en las comunas donde más lo necesitan.

En segundo lugar, en nuestra administración hemos reasignado más de 5.000 millones de dólares para dirigir ese ahorro a las urgencias de las y los chilenos, entre ellos, salud y construcción de vivienda.

Y en tercer lugar, hemos realizado reformas estructurales que van a aumentar la capacidad de crecimiento de nuestra economía como motor de largo plazo. Un ejemplo de ello es la Ley de Permisos Sectoriales que reducirá los tiempos para materializar grandes y pequeñas inversiones sin bajar ningún estándar. Y hemos creado además una Estrategia Nacional del Litio para que este sea un nuevo sueldo para Chile, tal como hoy lo es el cobre.

A ello se suma más inversión pública, un gran dinamismo del sector exportador y un fuerte impulso a la infraestructura digital, al hidrógeno verde y a la política de construcción naval para dar un paso estratégico en el desarrollo de nuestra patria. Así heredaremos un país con mayor capacidad de crecer en comparación con el que recibimos en el año 2022.

Chilenas y chilenos, ustedes podrán notar el aumento más importante de este presupuesto en la salud, en sus CESFAM, COSAM, postas rurales, hospitales. Y es que el presupuesto del sector crece en 900 mil millones de pesos, completando un alza de más del 30% en todo el periodo de Gobierno.

Gracias a ello, hemos concretado logros históricos con beneficios muy concretos para ustedes, como la gratuidad al sistema público con el Copago Cero, los pilotos de Atención Primaria de Salud Universal o la vacunación a los recién nacidos que ha logrado que en invierno ya no tengamos más muertes de bebés por el virus sincicial. Y seguimos trabajando para hacer más grande a la salud pública, para que cada persona reciba atención de salud digna y de calidad, sin importar el tamaño de su billetera ni la comuna en donde viva.

El presupuesto del 2026 nos permitirá hacer la mayor inversión en el GES, Sistema de Garantías Explícitas de Salud, desde su creación en 2004 con el Presidente Lagos. Para incorporar, por ejemplo, un medicamento de alto costo como la fibrosis quística y el tratamiento hospitalario de la depresión grave y el riesgo de suicidio en menores de 15 años, además de seguir implementando la Ley TEA.

La salud mental nos importa. Durante este Gobierno hemos más que duplicado los recursos que el Estado destina en esta materia. Los Centros Comunitarios de Salud Mental, COSAM, como el que ayer inauguramos en Maipú, o la línea de prevención del suicidio *4141, son sólo algunos ejemplos de políticas y servicios que salvan vidas.

A su vez, vamos a invertir en más de 115.000 cirugías para continuar y profundizar el esfuerzo de todo el país de reducir las listas de espera, y financiaremos más de 82.000 consultas de especialidades a través del hospital digital.

Por otra parte, con este presupuesto estamos asegurando el financiamiento de las mejoras para las pensiones, esa reforma que tanto costó aprobar pero que sacamos adelante.

En 2026, la PGU aumentará a 250.000 pesos para las y los pensionados de 75 años o más –y recordemos que ya subió este año para los mayores de 82–, y van a comenzar

a pagarse los bonos por años cotizados y la compensación a las mujeres, cerrando brechas tremendamente injustas.

Como ustedes saben, esta mejora sustantiva en las pensiones fue fruto de un acuerdo transversal entre diferentes sectores de oficialismo y oposición, haciendo buena política del que sólo se restó la ultraderecha, y que demostró que es posible avanzar cuando todos cedemos una parte y lo hacemos pensando en el bien común de Chile y sus familias. Y es que mejores pensiones es más dignidad.

Y una vida digna requiere además de un hogar que la cobije. Queremos que más compatriotas cumplan el sueño de tener su casa, por lo que el presupuesto del Ministerio de Vivienda va a crecer en más de un 37% durante esta administración y de esta manera alcanzaremos la meta de construir más de 260.000 viviendas en nuestro periodo de Gobierno.

Pero no nos confundamos. La política habitacional es una política de Estado continua. Tal como recibimos casas que debían inaugurarse, dejaremos al próximo gobierno más de 100.000 casas que les tocará inaugurar a ellos. Son iniciativas de largo plazo, con proyectos que duran periodos que trascienden a los gobiernos. Por eso hacemos el llamado al Congreso para respaldar esta política y aprobar el aumento en vivienda y poner las necesidades de las personas por sobre cualquier disputa electoral.

También contribuiremos al fortalecimiento de la educación pública, que nuestro Gobierno está entrando en una etapa de consolidación, mejorando infraestructura, pero también recuperándonos del tremendo golpe que significó la pandemia para el sistema educacional.

Hoy día la asistencia escolar alcanza un promedio nacional de sobre el 88%, 5 puntos más que en igual periodo del 2022, y los resultados del SIMCE en los cursos más bajos en cuarto básico, nos muestran un alza de 14 puntos en matemáticas y 11 puntos en lectura entre 2022 y 2024.

Además, hemos aumentado los recursos para la gratuidad y comenzamos a pagar la deuda histórica con los profesores que tanto le dieron a la patria, un compromiso que como país nos enorgullece cumplir.

Nuestras prioridades quedan manifiestas, además, cuando se ve el alza de más de un 26% en los recursos para resguardar los derechos de niños y niñas durante nuestro Gobierno. Y no nos cansaremos de decir que cuidar y ser cuidado es un derecho y un trabajo, y que debe ser valorado como tal por toda la sociedad. Las personas que

cuidan, y seguramente ustedes conocen a muchas de ellas, seguramente ustedes son también cuidadoras, están en todo Chile.

Tras décadas de invisibilidad, hoy estamos hablando de cuidados y no vamos a dar pie atrás. El presupuesto de la Red Local de Apoyos y Cuidados que brinda, por ejemplo, atenciones a domicilio, se habrá triplicado durante nuestro Gobierno, y en el 2026 tendremos más de 100 centros comunitarios de cuidados operativos.

Compatriotas, la seguridad pública ha sido una de las tareas centrales de nuestro Gobierno porque sabemos que es su principal preocupación.

Algunos dicen mucho, pero hacen poco. Durante el gobierno anterior el presupuesto de seguridad bajó en un 0,4%. En nuestro mandato, en cambio, el presupuesto en seguridad y orden público habrá crecido en un 16,7%, considerando el aumento que realizaremos en 2026.

Así se combate la delincuencia, el narcotráfico y el crimen organizado, poniendo los recursos donde se ponen las palabras.

El presupuesto de 2026 responde a una demanda que escucho en mis recorridos por cualquier lugar de Chile. “Necesitamos más carabineros, necesitamos más detectives presentes en nuestros barrios, en el territorio”.

Por ello, hemos destinado recursos para formar a cerca de 3.700 carabineros, más de 700 detectives y 250 agentes policiales de la PDI, además de nuevos vehículos y nuevas comisarías. Y por primera vez en una década habremos creado nuevas cárceles.

En seguridad económica, el presupuesto de 2026 se enfoca en continuar con la senda de crecimiento y avanzar en un desarrollo productivo que sea sostenible.

Hoy supimos que el desempleo nuevamente retrocedió y que en el último año creamos juntos más de 120.000 empleos.

Pero no hay espacio para la complacencia. Estamos impulsando una ley que crea un subsidio unificado al empleo para fomentar la contratación especialmente de jóvenes y mujeres, y aseguramos recursos para su implementación una vez que esta esté aprobada. Y seguimos comprometidos con sacar adelante, lo antes posible, la Ley de Sala Cuna para Chile que disminuye de una vez por todas esta injusta discriminación al

empleo de las mujeres.

El Ministerio de Obras Públicas, por su parte, que es siempre un dinamizador de la economía y el empleo, consolidará un aumento del 33% de su presupuesto durante este periodo de Gobierno.

Nuestro compromiso es que la transición energética y un desarrollo más verde tienen que llegar a las familias chilenas, con más justicia territorial y mejoras en su vida cotidiana. Esto se refleja muy claramente en los más de 5.500 buses eléctricos que vamos a dejar operando o en proceso de implementación a marzo de 2026 para hacer los viajes más cómodos, llevar modernidad a nuestras ciudades a lo largo del país y contaminar menos.

Y todo esto se suma a lo que hemos adoptado para agregar valor a lo que producimos, con foco en el litio y el hidrógeno verde, que son esenciales para enfrentar en conjunto la crisis climática.

En este presupuesto hemos reforzado áreas claves para construir el Chile más justo, feliz y moderno que queremos legarle a nuestros hijos y nietos.

La cultura, las artes y el patrimonio, han sido una gran prioridad para nuestro gobierno. Desde el 2022 al 2026, vamos a ver más que duplicado su presupuesto, aumentando los apoyos a los fondos artísticos, el apoyo a las organizaciones culturales para reconocer la trayectoria y mejorar la sostenibilidad del sector.

Con este presupuesto habremos reconocido, también, más de 600 puntos de cultura comunitaria en más de 185 comunas y vamos a ampliar el Pase Cultural, un beneficio inédito de 50.000 pesos para ir al cine, al teatro, a las librerías, para que cada joven pueda tener una experiencia significativa en materia cultural.

Y es que la cultura es el espíritu de un pueblo y nos da identidad, cohesión y apertura de mente para vivir en el mundo vertiginoso de hoy.

En materia deportiva, este presupuesto es sinónimo de más infraestructura de alto rendimiento y también más deporte para nuestros barrios, continuando con el legado que nos dejaron los exitosos Juegos Panamericanos y Parapanamericanos Santiago 2023.

En estos días, seguro han visto que estamos organizando la Copa Mundial Sub-20 de la FIFA de fútbol, que se celebra en nuestra patria hasta mediados de octubre.

Además, hemos asegurado los recursos para seguir siendo anfitriones de grandes eventos como el World Rugby Challenger Cup M20 en 2026 y los Juegos Mundiales de Verano de Olimpiadas Especiales en 2027.

Compatriotas, en 2026 vamos a entregar un Chile más próspero y con menos conflictividad social que el Chile del 2022.

Esto no es casualidad. Las políticas que hemos priorizado e implementado han contribuido a generar una mayor cohesión social y gobernabilidad, lo que nunca es un gasto sino que es una inversión.

Cumplir con la responsabilidad social y fiscal es una tarea compartida que requiere también el compromiso del Poder Legislativo. Aprovecho esta oportunidad para hacer un llamado al Congreso a aprobar importantes leyes que hoy están en discusión y nos ayudarán a financiar de manera seria las necesidades del país, como la que modifica el subsidio de incapacidad laboral o la que pone fin al CAE y crea un nuevo Financiamiento de Educación Superior, el FES, que va a significar un ahorro para el Estado y un alivio para miles de familias.

En estos años hemos revertido brechas, hemos pagado deudas históricas como las pensiones, hemos aumentado significativamente el sueldo mínimo, redistribuido de manera justa las riquezas del país, disminuido la jornada laboral, fortalecido la seguridad pública, social y económica de la familia, recuperado la capacidad de crecer.

En esta senda, este presupuesto se hace cargo de forma responsable de los problemas que vive Chile hoy, a la vez que consolida y proyecta un camino de avances y desarrollo económico con justicia social, con el pueblo de Chile, por el pueblo de Chile y para el pueblo de Chile.

Muchísimas gracias.